



AVES MIGRATORIAS - Campañas de anillado para el playero rojizo

En este reportaje, **Patricia González**, especialista argentina en aves playeras migratorias, nos brinda interesantes detalles del trabajo que lleva adelante, que le permite, entre otras cosas, seguir por toda América y durante años los movimientos de algunos ejemplares de chorlos.

Entre las especies de aves limícolas neárticas, el playero rojizo realiza una de las más espectaculares migraciones de larga distancia al recorrer año a año 32.000 km de ida y vuelta entre sus sitios de estadía no reproductiva en Tierra del Fuego y sus sitios de nidificación en el Ártico canadiense.

Desde 1995 equipos cooperativos internacionales están trabajando en un programa de investigación de las poblaciones de playero rojizo en la costa atlántica americana, principalmente durante la migración al norte.

Las estimaciones poblacionales obtenidas mediante censos en la Bahía Delaware, Estados Unidos, y el análisis de las observaciones de aves anilladas en distintos sitios de la ruta migratoria sugieren que el tamaño de la población americana es de alrededor de 80.000 aves. Esto representaría una disminución del 50% del tamaño poblacional durante la última década. Patricia González es la coordinadora del Programa Humedales de la Fundación Inalafquen, que lleva adelante en nuestro país las campañas de anillado para el playero rojizo. En esta entrevista Patricia nos cuenta detalles de esta fascinante técnica de seguimiento, el anillado de aves.

¿En qué consiste el programa de avistaje del playero rojizo?

El chorlo rojizo es una especie migratoria de larga distancia que se concentra en bandadas de miles de individuos en pocos sitios de la ruta migratoria atlántica oeste aunque también puede ser encontrado en baja densidad a lo largo de kilómetros de costas. Por lo tanto, nuestros trabajos de captura se concentran en esos pocos sitios con miles de individuos: San Antonio Oeste (Río Negro) y Tierra del Fuego en Chile y la Argentina; Lagoa do Peixe y Maranhao en Brasil; bahía Delaware en Estados Unidos. Todas las campañas son cooperativas y están organizadas por numerosas instituciones locales e internacionales, única manera de estudiar y conservar una especie que cruza numerosas fronteras.

Las capturas se realizan con el objeto de obtener información de las aves "en mano" como: medidas morfométricas, masa corporal, condición de muda; proporción de plumaje nupcial; muestras de sangre para determinación de sexo y estudios poblacionales a partir del ADN, plumas para estudios isotópicos; y para anillarlas.

¿Cómo se realiza el anillado?

El anillado consiste en la colocación de un anillo de metal numerado que identifica al individuo y el marcado con banderilla y anillos plásticos de colores que permiten el seguimiento de las aves a distancia por medio de binoculares y telescopios.

El color de la banderilla indica el país donde fue anillado que fue determinado por el Programa Panamericano de Chorlos y Playeros, por ejemplo: anaranjado para la Argentina, azul para Brasil, verde para Estados Unidos y blanco para Canadá. Los colores de los anillos y su ubicación (pata izquierda o derecha, sobre o bajo la articulación; arriba o abajo de otros anillos) brindan información sobre el lugar y temporada de anillado y/o edad en las combinaciones estándares. También utilizamos combinaciones de anillos de colores "individuales" que nos permiten identificar a un ave en particular (al igual que el anillo de metal) o banderillas numeradas que pueden leerse

por medio de un potente telescopio. Las combinaciones dentro de cada país son determinadas por los coordinadores nacionales, en Argentina yo coordino las combinaciones.

¿Qué información proporciona el anillamiento de aves?

El anillado no solo nos permite conocer las rutas migratorias. Las aves marcadas individualmente son necesarias para estimar supervivencia mediante métodos de captura-recaptura (recaptura y avistaje de aves con combinaciones individuales); seguimiento y variaciones individuales, como el aumento de masa corporal en aves capturadas al menos dos veces durante una misma campaña.

Utilizamos las aves anilladas con combinaciones estándares para realizar estimaciones de tamaño poblacional, recambio de bandadas y patrones espaciales o temporales de diferentes poblaciones. Para esto debemos muestrear las aves mediante observación por telescopio registrando el número de aves anilladas y su combinación, en relación con el número de aves no anilladas (lo llamamos "scan de aves anilladas"). Así, por ejemplo sabemos que en general cada año desde 1997 a 2002, en mayo, en la bahía Delaware, la población de playero rojizo de Tierra del Fuego llega algo más tarde que la población de playero rojizo del norte de Brasil; excepto en 1998 y 2002 que no hubo diferencias significativas realizándose los arribos simultáneamente a lo largo de la temporada. Las fechas de arribo constituyen un factor de importancia en la supervivencia de las aves migratorias.

Para obtener datos de aves anilladas, realizamos trabajos muy intensivos de observación por telescopio con énfasis en los sitios de concentración de playero rojizo. La técnica de scan, en general, sólo es bien manejada por observadores experimentados; pero la observación y registro de aves anilladas es accesible al público en general y la información siempre es valiosa. Nosotros trabajamos en contacto con las comunidades locales y en particular docentes, estudiantes y guías de turismo. Muchos de ellos se han convertido en observadores altamente experimentados. Gran parte de este trabajo es voluntario y esto incluye la participación de especialistas de diferentes países. Por otra parte a lo largo de la ruta de vuelo disponemos de un sitio web www.hopscotch.ca/shorebirds/ (Asociación de Aves Playeras del Atlántico Oeste) donde pueden recibirse avistajes de playeros anillados. Cada campaña de anillado brinda la oportunidad de entrenamiento a los voluntarios locales y visitantes.

¿Cómo lo hacen?

En general capturamos las aves utilizando la técnica de red cañón, pero a veces utilizamos redes de niebla (depende de las características del lugar y del movimiento de las aves).

¿Cuántas personas disponen para anillar? ¿y cuántas para buscar anillos?

El número de personas es variable aún dentro de una misma campaña. Hay gente que viene por pocos días, generalmente depende de los permisos que obtengan en su trabajo o estudio. Generalmente requerimos un número mínimo de diez personas para capturar y anillar unas 200 aves. Si no hay suficientes personas, entonces se capturan menos aves y se toman menos datos. También hay que considerar que el trabajo de captura no siempre es exitoso, a veces pasan varios días antes de poder disparar la red. Si usamos red cañón siempre podemos estimar el número de aves que vamos a capturar con el disparo, de forma que se puede decidir si lo efectuamos o no.

Regularmente participan unas 100 personas en la búsqueda de anillos distribuidas a lo largo de la ruta migratoria, pero este número a veces se incrementa a 200 y 300 temporalmente.

¿Podrías contarnos algunos casos concretos de recaptura?

Tenemos muchos datos porque, hasta la actualidad, entre un 5 y un 12 % de los playeros rojizos están anillados (depende del lugar).

Por ejemplo, un playero rojizo anillado en Río Grande en 1995, fue recapturado en Río Grande en diciembre de 2000 y se le colocó una combinación individual. El 11 de marzo de 2001 fue avistado en Río Grande por Gladys Guerrero, una de nuestras voluntarias expertas en Tierra del Fuego que trabaja en el Concejo Deliberante de Río Grande; y el 13 del mismo mes fue avistado en San Antonio Oeste, 1.450 km al norte, por Mirta Carvajal, bióloga y presidenta de la Fundación Inalafquen.

En marzo de 1998 anillamos casi 1.000 playeros rojizos en San Antonio Oeste, durante la

temporada siguiente de migración al norte (1999) el porcentaje de aves anilladas era de alrededor del 9 %, 7 % en el 2000 y 4,6 % en el 2001.

A algunas aves anilladas con códigos individuales las bautizamos con nombres de personas que las observaron varias veces, o bien las detectaron en algún sitio inusual, o las anillaron como voluntarios. Así por ejemplo tenemos a Vero, Maru, Rebeca y otros. Curiosamente suelen ser nombres de mujeres pero no podemos distinguir a simple vista un playero rojizo macho de una hembra.

El 25 de mayo de 1999 recapturamos en Delaware un playero rojizo originalmente anillado en Lagoa do Peixe, Brasil, en abril de 1985. Luego de tantos años había perdido casi todos sus anillos de colores y por esa razón le coloqué una nueva combinación individual. Posteriormente lo avisté en San Antonio Oeste durante su migración al sur en octubre de 2000. Se trata del registro de playero rojizo de mayor edad que tenemos en esta ruta, había sido anillado como subadulto o sea que al momento de ser observado en San Antonio Oeste tenía 17 años.

Glosario: playerito canela (*Tryngites subruficollis*).